Futaleufú

Historia, Cultura y Belleza

Los gauchos fueron los primeros colonos de estas zonas cordilleranas en el siglo pasado. Ellos forjaron su historia en arreos, largas estadías en las montañas y valles cordilleranos, en sus encuentros con mate, carne asada y truco. Este es el patrimonio que rescata esta experiencia, clave para entender la cultura de los primeros habitantes de este territorio.

Relato Histórico

Son los antiguos los que les enseñaron a los futaleufenses el trabajo de la tierra, las rutas por los lagos o los secretos de subir por los senderos empinados. Fueron ellos los que lograron, con todo su ingenio, vivir en un lugar que es a veces tan exigente, pero también majestuoso y fructífero. El pueblo de Futaleufú está a 10km. de la frontera solamente, y por mucho tiempo los límites no estuvieron claros. Aún hoy se mantienen estrechísimos vínculos con los vecinos trasandinos, tanto familiares como de amistad, además de compartir muchas de sus costumbres, las pialaduras, las marcaciones, las domaduras, todo lo que conlleva la vida gaucha.

Se dice que la primera familia en entrar al Valle de Futaleufú fue la de Ceferino Moraga, en 1912. Primero llegaron los hombres solos, con el fin de explorar los campos disponibles y de encontrar un lugar propio. Con el tiempo, estos pioneros empezarían a asentarse definitivamente. Vendieron algunos de sus haberes, sobre todo animales, y emprendieron viaje en sus carros por la ribera del río. Pero debido al aislamiento respecto de otros territorios de Chile y a una naturaleza difícil, los colonos seguirían dependiendo de Argentina para abastecerse, vender sus productos, suplir necesidades urgentes y trabajar. La principal tarea de los colonos fue despejar los campos, porque la vegetación era tupida.

Si bien el trabajo era esforzado, sin descanso, el microclima de Futaleufú jugaba a favor, todo lo que se sembraba crecía, papas, trigo, avena y otros cereales entregaban fácilmente sus frutos. Con el tiempo criarían vacunos y ovinos, base del sustento de estos gauchos arrieros, que transportaban sus animales por las montañas para venderlos en Argentina. Las viviendas y ranchos los hicieron de palos amordazados y techos hechos de unos tablones con forma de canoa, y por eso a las casas les decían "canagones". Tenían un espacio para la cría de aves de corral, para una huerta de hortalizas y una quinta con árboles

frutales. No habiendo agua potable ni electricidad, se suplían en arroyos cercanos o de pozos abiertos a pala, y se alumbraban con el fogón de las casas o con candiles con grasa de chicharrón, encendidos con brasas, no llegaban, todavía, ni las velas ni el kerosene.

1929 sería un año de profundos cambios para Futaleufú, el pueblo se funda oficialmente, después de más de una década sin autoridades ni reconocimiento estatal.
Por tierra, Futaleufú se conectó con Chaitén hacia el año 1982, pero es sólo a fines de esa década que aparece el primer transporte público terrestre en el valle, uniendo ambas localidades. Se agiliza también la llegada al resto de Chile, gracias a las mejoras en la ruta por Argentina y a la construcción de la Carretera Austral, en 1985.

Sólo se conoce Futaleufú a través de su Patrimonio Cultural. Se puede recorrer las huellas de su pasado reflejado en sus antiguas casas, tiendas y calles llenas de historia. Aventurarse con un Tropero en una cabalgata por las montañas es medio privilegiado para conocer las rutas pioneras y a sus Arrieros y Campesinos. Se puede aprender de sus modos de vida y de la cultura gaucha en la estancia, conocer sus huertas, sus animales y sus oficios tradicionales como el arreo de ganado, laceaduras, señalada y apialaduras.

Escuchar las historias del "Río Grande", acompañadas de acordeones, guitarras y boinas es un placer. Los Artesanos de Cuero, especialistas en Sogas y Tamangos, utilizan técnicas aprendidas de los antiguos y que se siguen usando hasta hoy. En las praderas se puede encontrar a las Tejedoras de cordillera y también aprender sobre la técnica de la esquila, escarmenado, hilado, teñido de la lana y sobre las prendas que confeccionan con sus telares, vistiendo por décadas a los habitantes de Futaleufú.

Las zonas rurales de Futaleufú invitan cada año a rememorar las costumbres y tradiciones de los colonos. En estas fiestas aparecen el conocido caballo Pilchero, las domaduras y las jineteadas. Las jornadas se complementan con gastronomía típica, artesanías y música.

Compartir un asado con tortillas de rescoldo, mate, vino en bota y música, el buen chamamé, es una experiencia que ningún visitante de la Patagonia se puede perder. Esta actividad se puede realizar al almuerzo o en la noche; estos son los elementos culturales de tan alegre y particular forma de disfrutar una buena comida.

Material facilitado por Fundación ProCultura ejecutores de la iniciativa "Patagonia Verde, Cultura e Identidad para el desarrollo del turismo territorial" apoyados por Corfo, el Gobierno Regional de Los Lagos y Sernatur Los Lagos

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE FUTALEUFÚ
Patagonia Chile

DIDECO
Dirección de Desarrollo Comunitario
I. Municipalidad de Futaleufú

Futaleufú TURISMO
ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE FUTALEUFÚ

RESPONSIBLE TOURISM GLOBAL TOP 100 2020 DESTINATIONS